

Comité de Representantes

Aprobada en la 1189^a sesión

ALADI/CR/Acta 1176 26 de junio de 2014 Horas: 10:10 a 10:55

ACTA DE LA 1176ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

- Incorporación del Excelentísimo señor Embajador Juan Manuel Abal Medina como Representante Permanente de Argentina.

Preside:

BERNARDINO HUGO SAGUIER CABALLERO

Asisten:

Juan Manuel Abal Medina, Rubén Javier Ruffi, Sergio Luis Iaciuk, Pablo Ducros, Victorio Tomás Carpintieri (Argentina); Benjamín Blanco Ferri, Jenny Encinas (Bolivia); Maria da Graça Nunes Carrion, Félix Baes de Faria, Pedro de Andrade (Brasil); Eduardo Francisco Contreras Mella, Alex Rodrigo Chaparro Cavada (Chile); Alejandro Borda Rojas, Luz Marina Rivera, Alejandro Gómez Ocampo (Colombia); Igor Azcuy González (Cuba); Emilio Rafael Izquierdo Miño, Gustavo Anda Sevilla (Ecuador); Alejandro de la Peña Navarrete, Oscar Ricardo Gallegos Sánchez, Diana Morales (México); Digna M. Donado (Panamá); Bernardino Hugo Saguier Caballero, Miguel Ángel López Arzamendia, Pedro Villalba (Paraguay); Aida García Naranjo Morales, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Juan Alejandro Mernies Falcone, Linda Rabbaglietti, Ivannah Garelli Ruggia (Uruguay); Juan Carlos Gómez Urdaneta, Milagros Carolina Guevara Salabarria (Venezuela); John Biel del Río (OEA); Norberto Ianelli (SEGIB).

Secretario General: Carlos Alvarez

Subsecretarios: César Llona, Pablo Rabczuk

Invitados especiales: Oscar Pastore, Coordinador de la Secretaría del

MERCOSUR.

<u>PRESIDENTE.</u> Buenos días. Se da inicio a la 1176ª sesión extraordinaria, oportunidad en que estaremos incorporando al Comité de Representantes al Excelentísimo señor Embajador de la República Argentina, doctor Juan Manuel Abal Medina.

Me cabe en esta oportunidad, estimado Embajador, darle la bienvenida en nombre del Comité. Quiero expresarle que realmente para nosotros es una satisfacción poder recibirlo, poder acogerlo en esta casa de la integración, y su presencia para nosotros, que ya nos fue anunciada con cierta anticipación, desde luego nos llenó de expectativas.

Su trayectoria naturalmente ya era conocida por nosotros, sin embargo yo quiero mencionar acá que el Embajador Abal Medina es una persona que se ha especializado en las Ciencias Políticas, materia que afecta nuestros sentimientos en el sentido en que muchos de los que aquí estamos vemos la política como esa herramienta que realmente está para servir a nuestros países, a nuestros pueblos; y por eso vemos con cierta envidia a un personaje como usted, Embajador, quien ha podido no solamente realizar la licenciatura, sino un master y posteriormente un doctorado en ciencia política. Esto habla de su interés sobre la materia y además justifica la carrera que usted políticamente ha llevado en su país: una carrera profesional vinculada al sector público, habiendo sido Jefe de Gabinete de Ministros, Secretario de Comunicación Pública, Secretario de la Gestión Pública del Gabinete de Ministros, así como también ha estado vinculado a la UNASUR como Jefe de Gabinete de Asesores, siendo, entiendo, el Presidente Kirchner el Presidente de la UNASUR en ese momento; además tuvo actividades en el Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo.

Decía, Embajador, que sus antecedentes lo precedieron. Muchos de los que estamos aquí presentes conocemos su trayectoria y hace pocos días, cuando recibíamos al Embajador de Chile, que también es un hombre con una larga trayectoria política y al servicio especialmente de la defensa de los derechos humanos en su país, recordábamos con el Secretario General la importancia de que se produzca en este Comité una conjunción de políticos, diplomáticos, técnicos, que no hacen sino enriquecer nuestra tarea.

Estamos seguros de que usted representará su nación de acuerdo a sus antecedentes y nos sentimos realmente muy gratos de poder recibirlo. Estamos además seguros de que aparte de la gestión que cumplirá, y que será una gran contribución a este Comité, vamos a poder establecer una muy buena relación de amistad con usted. Así que, sea bienvenido, estimado Embajador, y me toca pedirle al señor Secretario General que dé las palabras de bienvenida también.

<u>SECRETARIO GENERAL</u>. Muchas gracias, Presidente. Para mí es muy gratificante darle la bienvenida al Embajador Juan Manuel Abal Medina. Es gratificante y lo hago con una cuota también de emoción porque lo hago desde el punto de vista personal y desde el punto de vista institucional.

Desde el punto de vista personal porque hemos compartido un trayecto muy intenso de la vida política, un poco menos de la vida académica y de la vida institucional de nuestro país; hemos compartido desde distintas situaciones, distintas posiciones y, como ustedes se darán cuenta, Juan Manuel siendo bastante más joven que yo, pero lo hemos hecho desde hace bastantes años por el mismo sendero y atravesando distintos tipos de situaciones y eso ha consolidado una amistad muy fuerte que, vuelvo a insistir, se mantiene y se mantuvo durante muchísimo tiempo. A mí me alegró mucho, cuando vine acá Juan Manuel ascendía al cargo de Jefe de Gabinete de Ministros, siendo quizá uno de los más jóvenes en haber ocupado ese cargo, cosa que me alegró enormemente justamente por el tiempo que habíamos compartido juntos y por la empatía tanto política como personal.

Juan Manuel Abal Medina, el Embajador, como dijo el Presidente del Comité, ha sido y es uno de los politólogos más brillantes de Argentina: se recibió con medalla de oro, es un hombre extraordinariamente conocido en el mundo académico. Y también como dijo el Presidente ha tenido la suerte de plasmar los conocimientos técnicos, teóricos, conceptuales, al propio plano de la actividad política. Entonces en ese sentido ha tenido la suerte de ver la política desde dos lugares distintos: desde la academia y desde la teoría y la política realmente existente, la que hacen los funcionarios de los países en los niveles más altos de responsabilidad.

Desde el punto de vista institucional yo creo que la presencia de Juan Manuel va a ser muy importante. Por un lado, porque refuerza el excelente trabajo que viene llevando Rubén Ruffi en estas tareas; pocos como él conocen, después de una larga trayectoria, el MERCOSUR, la ALADI, y todos los que estamos acá somos testigos de la seriedad, la rigurosidad, el profesionalismo y la capacidad de Rubén Ruffi. Así que la presencia de Juan Manuel, su mirada, su experiencia política va a enriquecer esa Representación; y le agregamos la experiencia que ha tenido él, así como la que ha tenido el Embajador de Ecuador, nuestro querido amigo Emilio, en el tema de la UNASUR.

Es importante el antecedente de UNASUR porque ustedes saben que el expresidente Kirchner fue el primer Presidente de la UNASUR y era todo una novedad y era todo un desafío y tocó un tema muy, muy álgido en ese momento, que era el

conflicto entre Colombia y Ecuador, conflicto muy duro para resolver; Juan Manuel era el Jefe de Gabinete del expresidente Kirchner en la UNASUR. Cuando se relatan los éxitos o la importancia de la UNASUR en nuestra región uno de los temas que surge básicamente es la capacidad que tuvo y que tiene la UNASUR para resolver determinada conflictividad política en nuestra región. Como hoy lo está también expresando en la intervención en la situación que atraviesa Venezuela, como lo expresó también en el caso de Bolivia cuando tenía la Presidencia Pro-Témpore la actual Presidenta de Chile, Michel Bachelet. Es decir que la UNASUR ha demostrado una capacidad para que nuestra propia región resuelva su conflictividad y, en ese sentido, el antecedente protagonizado por Néstor Kirchner y también por Juan Manuel lo han consustanciado a él con las cuestiones de la integración, o sea que no es un Embajador político nombrado al azar como una especie de premio, sino, al contrario, es alguien que está consustanciado con el proyecto de integración regional y no solamente sudamericanos y latinoamericanos porque su padre, un dirigente político histórico de Argentina, que ha tenido protagonismo en los momentos más dramáticos y difíciles y trascendentes de la historia política Argentina en los años 70, vivió muchos años en México, lo que hace que él tenga también una relación de cercanía con ese gran país.

Así que desde el punto de vista institucional, desde el punto de vista de sus conocimientos, nosotros estamos convencidos de que el aporte de Juan Manuel va a ser muy importante para una Institución que estamos en el proceso de actualizarla, de fortalecerla y de renovarla; así que presencias de Embajadores como él creo que van a contribuir mucho a este enorme desafío que tenemos todos los países de hacer de la ALADI un organismo no solamente prestigioso y reconocido, sino un organismo sobre todo útil para los tiempos que vive la integración en América Latina.

Así que, muy bienvenido, Juan Manuel. Para mí es un orgullo muy grande que estés acá y una alegría poder compartir este tramo de nuestras vidas en este proyecto tan apasionante y tan importante que es la unidad latinoamericana.

<u>PRESIDENTE.</u> Gracias, señor Secretario General. Ofrezco la palabra al Embajador Juan Manuel Abal Medina para que se dirija al Comité.

Representación de ARGENTINA (Juan Manuel Abal Medina). Buenos días a todos. Obviamente en primer lugar agradecer en lo personal, en lo institucional y en lo formal las palabras del Presidente y del Secretario General de esta prestigiosa Institución y a todos ustedes por darme la bienvenida a este organismo.

Realmente para mí constituye un verdadero honor y un verdadero gusto poder estar presente hoy representando a mi país en este organismo que, ustedes los saben mejor que yo, es un poco el decano de la integración regional que surge en esos momentos en los que todavía estos temas no eran tan masivos ni tan ampliamente compartidos por nuestra región, la importancia de la integración y la importancia de construir décadas y décadas de desencuentros, de peleas fratricidas, de disputas, de guerras entre nosotros para poder empezar a trabajar en conjunto en el camino de una región fuerte, de una región integrada.

Tengo que confesar que para mí cuando la Presidenta de la Nación me ofrece este cargo me trae, como lo decía el Secretario General recién, muchas cosas porque trae el recuerdo de haber acompañado a Néstor Kirchner en esos breves meses, a veces incluso cuesta decirlo pero fueron unos breves meses que nos tocó ocupar la Secretaría General de la UNASUR, fueron menos de seis meses, pero pudimos llevar adelante gestiones tan exitosas como fue el acuerdo entre Colombia y Venezuela

donde pudimos ver que la potencia de la integración, cuando decidimos trabajar juntos, puede superar cualquier traba.

Y también algunas cuestiones más personales como mis años de vida allá en México, primero en el exilio y después en parte en mis estudios de doctorado y una permanente -que habrán visto los que tuvieron la posibilidad de ver en mi currículum-necesidad e interés por conocer lo que ocurría en toda nuestra región. Yo vengo trabajando, en términos académicos, los partidos políticos en América Latina, los sistemas partidarios en América Latina, o sea, siempre la región ha sido para mí el objeto de interés tanto práctico como académico, con lo cual poder hoy ser un actor de esta historia, que uno ha estudiado muchas veces, es sin duda un verdadero honor y un verdadero gusto personal.

Yo estoy plenamente convencido de que nuestras naciones, nuestros estados, han sido producto 200 años atrás de un error histórico por el cual no fuimos capaces, no supimos, no pudimos construirnos nosotros mismos como gran nación latinoamericana. Todos recordamos nuestros próceres: Artigas, Bolívar, Martí después y tantos otros que pelearon por una gran nación que se construyera de esa lberoamérica una sola unidad política, como pudo ser mucho más exitosamente o en gran medida más exitosamente, la América anglosajona. Nosotros no pudimos, y todo el siglo XIX fue permanentemente la visualización de estados que se construían nacionalmente viendo al otro como un rival o incluso un enemigo; mejor prueba de eso son las terribles y sangrientas guerras fratricidas que ensangrentaron toda nuestra región durante el siglo XIX y también durante buena parte del siglo XX, muchas guerras que todavía algunos países nos siguen avergonzando y lo hemos hecho público en varias oportunidades.

Pero me parece que lo más importante es que de alguna manera, desde hace algunos años, venimos dejando atrás o hemos entendido que nos convenía dejar atrás ese camino y dejar de entender al otro como un rival y como un enemigo y verlo como lo que realmente somos: como hermanos, como miembros de una misma región, como miembros de una gran nación latinoamericana. Y creo que en ese camino, como les decía al principio, estar acá, en la ALADI, en la vieja ALALC, es una demostración de que la integración va avanzando.

A mí me tocó cuando fui a defender mi pliego en el Senado de la Nación, como le pasará a muchos de ustedes cuando escuchan voces críticas a los intentos de integración, o dirán «esto no avanza tanto», a mí siempre me gusta recordar que los procesos de integración no se miden por años ni por meses, se miden por decenas de años y cuando uno mira lo que hay en nuestra región, cuando esta Institución se transforma en la ALADI 30, 40 años atrás, y lo que es hoy el cambio es enormemente significativo. Que hoy nuestros Presidentes actúen en conjunto, estén permanentemente conectados y actúen de la misma manera frente a hechos de gravedad institucional es un gigantesco paso adelante en una región que, como les decía antes, nuestros Presidentes solían guerrear entre ellos más que acordar y ponerse de acuerdo frente a cuestiones.

Cuando uno piensa en términos históricos en nuestro país, en Argentina, hace un poco más de 30 años, por ejemplo, estuvimos a punto de una guerra fratricida con nuestra hermana República de Chile. Hace 30 años en toda la región mesopotámica de Argentina no se podía construir ninguna obra pública por el temor a que fuera usada por los ejércitos de Brasil cuando invadieran Argentina. Esa es la realidad nuestra que también es parte de todos y parte de toda América Latina. Y si hace 30 o 40 años nos veíamos de esa manera y ahora estamos acá sentados y están nuestros Presidentes y están nuestros Cancilleres en cada una de las instancias regionales,

creo que eso es la mejor demostración de que esta integración avanza; obviamente, con sus matices, con sus bemoles, con sus diferencias, pero todos en el mismo sentido, yendo a volver a construir esta casa común en la cual todos podamos ser cuidados y podamos habitar juntos y sobre todo, como muy bien decía el Secretario General, siéndoles más útiles a nuestros pueblos.

Una gran obsesión que tenía Néstor Kirchner, que yo comparto absolutamente, es que realmente la integración va a triunfar cuando los pueblos, cuando la gente sienta en carne propia que le es útil, cuando pueda verlo en sus condiciones materiales de vida, cuando vean que la integración mejora su vida cotidiana; y eso es en lo que hemos avanzado. Pero también nos señala lo que nos falta construir: todas las cuestiones que tienen que ver con temas de derecho, con temas migratorios, con las necesidades enormes que tenemos de poder avanzar con fuerza en cuestiones de vinculación de temas regulatorios, de estudios laborales, de salud. Nos muestra un gran camino que tenemos por recorrer para adelante buscando, creo yo, centralmente esto: que la integración se encarne en los pueblos a partir de que esos pueblos empiecen a vivir los beneficios de esa integración y así crear esta América Latina unida que tanto venimos construyendo pero que también tenemos el desafío de seguir construyendo y haciéndolo en este mismo camino.

Obviamente, ya no pensamos como habrán pensado hace cuarenta y tantos años los fundadores de la ALALC que hay un solo camino para la integración, ya no tenemos esa fantasía de que se tenía un solo camino, que es fácil de recorrer y que vamos todos caminando por ahí y todo se soluciona. No tenemos esa fantasía pero también nos damos cuenta de que la flexibilidad, ir buscando distintas velocidades, hace a la integración mucho más potente y la hace mucho más cercana a los cambios y a las transformaciones que permanentemente vemos todos los días. Y hoy esta superposición de instituciones regionales lejos de verse como un obstáculo tenemos que verlo como una gran virtud de la vitalidad que está sufriendo este proceso de integración, que cada vez sean más los países que quieran integrarse y que busquen nuevas maneras, nuevos modos, nuevos sentidos para hacerlo es enormemente provechoso para todos.

Yo, sinceramente, les agradezco profundamente esta recepción. Vuelvo a agradecerles las palabras de bienvenida y mi compromiso, en nombre mío, de mi Gobierno, de mi Presidenta, Cristina Fernández de Kirchner, de seguir apostando fuertemente porque nosotros entendemos que la integración no es solamente una elección, sino que es centralmente el futuro que estamos construyendo todos juntos. Muchísimas gracias.

Aplausos

PRESIDENTE. Muchas gracias por sus palabras señor Embajador, y aparte de invitar a los señores Representantes que quieran hacer uso de la palabra a que lo hagan, quiero destacar, señor Embajador, que en esta oportunidad nos están acompañando en este acto Representantes del MERCOSUR, Representantes de la SEGIB y también Representantes de la OEA; amigos de esta casa que nos acompañan cuando hay temas importantes como es en esta oportunidad su presentación en este Comité. Entonces, cedo el uso de la palabra. Acá me dicen que el orden es: Brasil, Uruguay y Bolivia. Brasil, por favor.

Representación de BRASIL (Maria da Graça Nunes Carrion). Muchas gracias, señor Presidente. Embajador Juan Manuel Abal Medina, me gustaría, con gran satisfacción, darle la bienvenida a esta casa de integración. Es con mucha satisfacción que lo recibimos aquí. Ya tuvimos oportunidad de conversar largamente y

compartimos todas sus opiniones manifestadas recientemente. Prácticamente, ya fue dicho todo lo que yo tenía para decir, no solo por usted sino también por el Secretario General, yo también vengo de un tiempo, de los años 70, en que nuestras relaciones se medían por la vaguada del río, y aquí estamos, lado a lado, felices y contentos. Bienvenido. Lo recibimos con mucha alegría. Gracias.

PRESIDENTE. Señor Embajador de Uruguay.

<u>Representación de URUGUAY</u> (Juan Alejandro Mernies Falcone). Muchas gracias, señor Presidente. Buenos días señoras Embajadoras y Embajadores, señor Secretario General y señores Subsecretarios.

Con mucha brevedad, como decía la Embajadora, voy a repetir nada más las palabras que ya han sido dichas. Extenderle la bienvenida cordial al Embajador Abal Medina, desearle mucho éxito en su gestión por supuesto en este puesto, en esta alta responsabilidad y honor que le ha conferido su Gobierno; el reconocimiento a la trayectoria política y académica ampliamente conocida del Embajador Abal Medina que sin duda va a asegurar una contribución muy importante a los trabajos de este Comité y como lo señalaba al espíritu integracionista que nos anima a partir del conocimiento que tiene de la situación y la realidad regional.

Por otra parte también, desde ya el compromiso de mantener las relaciones de cooperación y de amistad tanto a nivel de nuestras Delegaciones como a nivel personal que ya tenemos. Como señalaba el Secretario General, tiene en Rubén Ruffi un puntal fundamental para sus trabajos, así que ese compromiso de seguir manteniendo esa relación entre nuestras Delegaciones que no es más que el reflejo de las relaciones entre nuestras dos naciones.

Simplemente eso y la bienvenida. Gracias.

<u>PRESIDENTE.</u> Muchas gracias, Embajador. Señor Embajador de Bolivia tiene el uso de la palabra.

Representación de BOLIVIA (Benjamín Blanco Ferri). Muchas gracias, Presidente. También darle la bienvenida. El Secretario, el Presidente, han abordado todo a lo que nos adherimos al darle la calurosa bienvenida. Estamos seguros de que su trayectoria académica, profesional, su estrecha vinculación con los procesos de cambio que vive nuestro continente en estos últimos tiempos van a servir mucho para poder seguir desarrollando ese proceso de integración para poder lograr que nuestra Asociación siga avanzando y logremos acuerdos importantes y sigamos en este proceso de integración latinoamericano.

Simplemente, reiterar la bienvenida por parte de nuestro país, toda la disposición para poder trabajar y colaborar juntos. Gracias, Presidente.

<u>PRESIDENTE.</u> Muchas gracias, Embajador. Tiene el uso de la palabra el señor Representante de México.

Representación de MÉXICO (Alejandro de la Peña Navarrete). Gracias, Presidente. Primero que nada una disculpa del Embajador Enríquez al nuevo Embajador de Argentina. Él hubiera querido estar aquí pero se encuentra fuera de Montevideo, entonces estoy yo transmitiéndole ese saludo de bienvenida de parte del Embajador.

Me sumo a las palabras que han precedido el uso de la palabra de mi parte. Vemos en su hoja de vida que tiene usted una trayectoria impresionante tanto en lo que se refiere a política interna como a cuestiones de partidos políticos y a procesos de integración como sería el caso de la UNASUR. También constatamos que vivió en México, cuestión que comparte nuestro colega el Embajador de Chile al haber tenido una experiencia en México. Creo que eso, por una parte, enriqueció mucho a México en aquellos tiempos y, por otra parte, muestra que la integración se da de muchas formas como usted dijo, señor Embajador, y que no hay una sola ruta como se llegó a pensar en los 60 para llegar a un objetivo común.

Nosotros creemos mucho y por eso oímos con alegría su pronunciamiento al respecto porque creemos mucho en la convergencia dentro de la diversidad, creemos que es ahí donde puede haber una ruta muy interesante para la ALADI y estamos seguros de que su participación, su trayectoria y su experiencia dará un impulso más a esta Asociación así que bienvenido sea señor Embajador.

<u>PRESIDENTE.</u> Muchas gracias, señor Representante de México. El señor Embajador de Colombia tiene el uso de la palabra.

Representación de COLOMBIA (Alejandro Borda Rojas). Muchas gracias, señor Presidente.

También en forma muy breve para darle la más calurosa bienvenida al Embajador Abal Medina. Para la Delegación de Colombia es muy satisfactorio ver una persona de la trayectoria política, profesional, como la del Embajador Abal Medina, sumándose a las labores de nuestro Comité y reforzando la ya muy excelente labor que viene adelantando la Delegación Argentina ante la ALADI.

Bien se señaló acá la larga experiencia que tiene el Embajador Abal Medina y los aportes que desde sus diferentes posiciones en el Gobierno argentino y como asistente del Presidente Néstor Kirchner en su calidad de Secretario General de la UNASUR adelantó respecto de dificultades que nuestro país tuvo en determinado momento con vecinos. Queremos hacer un reconocimiento especial por el papel que desempeñó en ese momento, con enorme discreción y con enorme cuidado y estamos convencidos también, como se ha señalado acá, de que su vasta experiencia profesional podrá dar aportes sustantivos a la agenda positiva de la ALADI que contribuya realmente a la convergencia y a la agenda positiva de integración que tanto nos interesa o nos mueve en este escenario de la ALADI.

Bienvenido Embajador y cuente con nuestra mejor voluntad y nuestros mejores propósitos para colaborar con usted y con su Delegación en todo lo que usted considere oportuno. Muchas gracias.

<u>PRESIDENTE.</u> Muchas gracias, Embajador. Tiene la palabra el señor Embajador de Ecuador.

<u>Representación de ECUADOR</u> (Emilio Rafael Izquierdo Miño). Muchas gracias, señor Presidente.

Yo también quiero unirme a las palabras de quienes me han precedido en el uso de ella para expresar al Embajador Abal Medina nuestra más amistosa, nuestra más solidaria bienvenida. Yo estoy muy emocionado por el discurso que nos acaba de dar porque es una síntesis realmente clara de los conceptos de integración que nosotros también en el Ecuador manejamos y compartimos. Creemos que el objetivo fundamental de la integración es la integración de los pueblos, que la integración

llegue a la gente como único aval, como único simiente para un desarrollo humano sostenible.

Quiero agradecer la referencia y recuerdo que ha hecho nuestro Secretario General al proceso de la UNASUR y rendir un homenaje ahora al inolvidable aporte que realizara el Presidente Kirchner como Secretario General. En esa oportunidad trabajamos intensamente en nuestros dos Gobiernos y yo recuerdo ahora los múltiples contactos que tuvimos entre nuestras dos oficinas para coordinar precisamente esa labor de la UNASUR en ese momento tan importante de su construcción.

Quiero finalmente expresarle al Embajador Abal Medina todo mi respaldo personal, todo mi apoyo y mi disposición de trabajar y cooperar intensamente para alcanzar esos objetivos de una integración que llegue verdaderamente a la gente. Gracias.

<u>PRESIDENTE.</u> Muchas gracias, señor Embajador. Tiene la palabra la Representación de Cuba.

Representación de CUBA (Igor Azcuy González). Muchas gracias, señor Presidente. Primero que todo quiero disculparme con el Embajador porque la Embajadora de Cuba no se encuentra presente en el país, está en la reunión de Embajadores. Ella hubiera querido estar aquí para recibirlo.

Le doy la bienvenida en nombre de mi país y en el mío propio y quería destacar que Cuba comparte los principios y los conceptos de solidaridad y de integración que usted expuso en su elocución cuando habló, y destacar la mención a Martí y a Bolívar como iniciadores de la integración latinoamericana. Importante decir que tenemos las metas de lograr una integración mucho más profunda y que tenemos que saldarla y este es uno de los marcos donde se puede hacer.

Bienvenido. Muchas gracias.

<u>PRESIDENTE.</u> Muchas gracias, señor Representante de Cuba. Tiene la palabra el señor Representante de Venezuela.

Representación de VENEZUELA (Juan Carlos Gómez Urdaneta). Muchas gracias, señor Presidente. También quisiera comenzar excusando a la Embajadora Isabel Delgado, ella se encuentra en Venezuela; ayer hablé con ella y con gran dolor me expresó su tristeza de no estar presente en el Comité de Representantes para dar ella misma la bienvenida al Embajador Abal Medina aquí a la ALADI.

Nosotros compartimos plenamente lo que se ha dicho aquí en la sala, las palabras del señor Secretario General y del Presidente así como el discurso que dio el Embajador Abal Medina.

Para mí personalmente es un honor estar en esta sesión y darle la bienvenida al Embajador y la verdad que compartimos plenamente la visión que nos ha dado sobre el proceso de integración latinoamericano y sobre la hoja de ruta que desde hace ya varios años se ha venido clarificando y dejando en tinta más indeleble lo que queremos nosotros que se convierta esta región, tanto como lo que desde el principio hizo el expresidente Kirchner como lo que fue también su gran amigo el gran Presidente Chávez, con lo que se ha hecho a través de la UNASUR, luego a través de la CELAC.

Pienso que nosotros estamos en muy buen camino y la presencia del Embajador acá en la ALADI nos refuerza esta generación de políticos, de académicos, que estuvo represada durante tantos años en América Latina. Ahora está tomando pasos firmes y no solamente esta generación, sino la que viene detrás, los aún más jóvenes tienen un camino claro, una idea clara de las tareas que hay que llevar a cabo. Muchos de los que están presentes en esta sala fueron testigos, participantes y actores principales en ese proceso que llevó América Latina durante los años 70 y 80 y parece mentira que ahora el Embajador que vivió esa época muy joven, le tocó el exilio siendo un adolescente y vivió esa experiencia como adolescente, a quien estoy seguro lo marcó definitivamente, esté aquí. Ahora tenemos una generación de jóvenes que han crecido y que se están instruyendo en otro ambiente, en otro orden de ideas y esperamos ver esos frutos desde ahora en adelante.

Creo que lo que más pudiese ser la esperanza de lo que tenemos acá, de que las palabras del Embajador al principio en su discurso sean y son tan efectivas, es porque estamos seguros todos los que estamos aquí en la sala de que no solamente esta generación, sino la generación que viene, va a llevar adelante este proceso de integración que ya comenzó con pasos firmes hace diez, quince años atrás y que estoy seguro que no se va a detener. Muchas gracias.

<u>PRESIDENTE.</u> Gracias, señor Representante de Venezuela. Señor Embajador de Chile tiene el uso de la palabra.

Representación de CHILE (Eduardo Francisco Contreras Mella). Gracias, señor Presidente.

La Representación de Chile en la ALADI se suma a las palabras de bienvenida al Embajador Abal Medina. Estamos seguros de que por su trayectoria conocida será un aporte real a la continuidad del trabajo de su destacado antecesor y estamos ciertos de que se contribuirá al fortalecimiento de la ALADI.

No puedo dejar de decir, y por eso pedí la palabra también, en una circunstancia como esta, recordar, que en difíciles condiciones de exilio y recibido fraternalmente por la hermana República de México tuve el privilegio de conocer a su padre, un gran latinoamericano. Cuente con nuestra amistad y nuestro apoyo.

<u>PRESIDENTE.</u> Muchas gracias, señor Embajador. Tiene la palabra la señora Embajadora de Perú.

Representación de PERÚ (Aída García Naranjo Morales). Señor Presidente, señor Secretario General. Es un gusto estar en esta sesión extraordinaria en donde además nos acompañan Representantes del MERCOSUR, de la OEA, de la SEGIB, a quienes les damos también la bienvenida especial ya que para nosotros es un momento de particular importancia porque recibimos a un gran Embajador. La Delegación Argentina ha estado magníficamente representada durante estos años por el Ministro Daniel Raimondi y por supuesto por Rubén Ruffi todo este tiempo y para nosotros esto ha sido muy importante por el rol que han cumplido en la ALADI.

Sin embargo, hoy día es un momento de particular importancia porque llega hacia nosotros Juan Manuel Abal Medina, un Embajador que refuerza esa Delegación que viene a nosotros con una carrera y una trayectoria que resultan importantes dada no solamente la trayectoria profesional, sino la trayectoria política del Embajador en tanto nos presente en su alocución una integración en donde la ve más allá que el intercambio comercial de bienes y de mercancías, en donde entiende la integración con un carácter multidimensional que va a enriquecer el proceso de integración

entendiéndolo como un proceso que no tiene un solo modelo y que es una integración efectivamente multimodélica, multidimensional y que encuentra en la ALADI, como bien ha dicho él, una decana de la integración que ha cumplido 54 años en este proceso construyendo un proceso latinoamericanista que tenemos que reforzar y que su presencia refuerza en estos momentos.

Los vínculos de Perú y de Argentina son históricos, son magníficos, son enormemente queridos mucho más en estos procesos en que nuestras Repúblicas Latinoamericanas viven los procesos del Bicentenario. Desde el 2010 hasta el 2024 viviremos las celebraciones de toda América Latina en estos Bicentenarios que se aproximan a nuevas repúblicas con nuevas miradas, con nuevos proyectos de futuro y el aporte de esas trayectorias para nosotros serán fundamentales. Estas relaciones entre nuestras naciones que se han visto fortalecidas, por ejemplo, en el caso de Perú con movilizaciones gigantescas como el respaldo de Perú al proceso de las Malvinas para nosotros fortalece esta relación que Perú tiene históricamente con la República Argentina desde que don José de San Martín fundara la Nación peruana y diera la Proclamación del Grito de Independencia un 28 de julio de 1821.

Me tocó conocer al Presidente Kirchner cuando usted era Jefe de Gabinete. Usted no me conocía a mí, yo lo conocía a usted. En ese momento me tocó asistir a Argentina como titular peruana del Foro de Sao Paulo, en el XX aniversario del Foro de Sao Paulo, para asistir a la casa Rosada en el mandato del Presidente Kirchner cuando presidía también la sesión del XX aniversario del Foro de Sao Paulo en donde se ratificaba esta gesta latinoamericana que desde una mirada más política busca fortalecer y buscó fortalecer ese mismo reto que la ALADI se plantea. Son muchos los Embajadores que han participado de ese proceso, Chacho confundió al Embajador Emilio Izquierdo como un Embajador peruano; para nosotros sería un honor tener un Embajador como Emilio Izquierdo en lo que sería la cancillería Torre Tagle por su trayectoria, por su ejemplo, por el rol que el Embajador Izquierdo cumple sin ninguna duda para nosotros y para Torre Tagle sería esto un honor y no para nosotros una confusión.

Nos ha tocado conocer, y expreso entonces mis respetos no solamente a la memoria de Néstor Kirchner, nos tocó acompañar a la Intendencia de Montevideo con el homenaje que acá en Uruguay se le ha rendido porque nos pareció muy importante acompañar ese proceso y acompañar en ese momento al Embajador Dante Dovena en esa gesta tan importante de la Intendencia de Montevideo, realizada justamente en esta ciudad. Las mujeres, porque usted nos ha saludado a mujeres y a hombres en esa locución con la que empezó esta mañana, tenemos en Cristina Fernández de Kirchner un paradigma de las mujeres latinoamericanas. Ya en el año 90 conquistó para las mujeres de toda América Latina la cuota de género para que el poder fuera un poder paritario, poder que han conquistado las Constituciones ecuatorianas, las Constituciones bolivianas y ahora recientemente la Constitución mexicana. Es Cristina Ferndández la que inició en el año 90 esta gesta para las mujeres de América Latina y a través suyo nuestros respetos.

Así que, disculpen lo extenso, pero nuestros afectos son especiales para Argentina y no me queda más que decirle que en la ALADI no podemos otorgarle una medalla de oro como la que usted ha merecido en todos sus cursos porque en la ALADI solamente se entrega bandeja de plata (*risas*). Gracias, Embajador.

<u>PRESIDENTE.</u> Gracias, Embajadora. Estar en la presidencia concede ciertas licencias, entonces en esta oportunidad voy a hacer uso de la palabra una segunda vez, en nombre en esta oportunidad de mi país.

Paraguay se siente particularmente grato teniendo un Embajador de Argentina, que acompañe en esta mesa, de su categoría. Apreciado Juan Manuel, reitero nuestra satisfacción y la bienvenida y quiero destacar desde la presidencia del Comité la tarea que ha desempeñado el Ministro Rubén Ruffi el tiempo que le ha tocado desempeñarse. No es fácil para un diplomático asumir, y por largos períodos a veces, la Jefatura de Misión. Rubén lo ha hecho muy bien y estamos seguros de que seguirá acompañando a la Delegación Argentina, como todos hemos comprobado, durante el tiempo que ha estado.

Quiero destacar también algo más: esta no es solamente una mesa multilateral es también una mesa bilateral porque nosotros no dejamos de ser Representantes y en muchas oportunidades tenemos la ocasión de poder conversar sobre temas bilaterales que afectan a nuestros países. Repito, es una gran satisfacción tener un Embajador con esta trayectoria, con esta importancia política en su país, para abordar probablemente algunos temas bilaterales durante el tiempo que nos toque trabajar juntos. Así que sea usted bienvenido.

De esta manera culmina nuestra primera sesión, la sesión extraordinaria. Si no hay oposición seguiríamos inmediatamente con la sesión ordinaria.

Los invito a todos a la fotografía.

- Se toma foto con los Representantes Permanentes
- Se levanta la sesión.